

SERVICIOS EXPORTABLES: UNA ALTERNATIVA PARA QUITO

Carlos de la Torre Muñoz

Economista – Profesor PUCE, Facultad de Economía

En días pasados, el Alcalde de Quito presidió el lanzamiento del libro “Servicios exportables-Una alternativa para Quito”, trabajo que reseña una tarea de investigación que, a través de mi aporte técnico, se concretó a través de la Corporación de Promoción Económica CONQUITO, en procura de identificar espacios que, desde el gobierno local, puedan impulsarse para el desarrollo económico y social de la colectividad capitalina.

Las ideas fundamentales que se delinean en este trabajo son dos. La primera, centrada en redefinir las instancias de promoción de las actividades económicas desde el esquema tradicional del Estado como único agente, hacia una nueva visión en que la participación de los gobiernos locales se apropie de este espacio desde una perspectiva regional, bajo el argumento de que la economía de cualquier país como un todo, en este caso del Ecuador, es solo un agregado estadístico de muchas “economías regionales” que conviven simultáneamente. Estas “economías regionales” supeditadas a condiciones naturales y sociales específicas que muchas veces, en vez de complementarse, pueden hasta oponerse en sus objetivos particulares, nunca podrán ser impulsadas homogéneamente a partir de esfuerzos genéricos planteados desde una perspectiva global de Estado. Esto es, que las políticas de desarrollo económico implementadas desde el Estado, podrán incidir positivamente en solo algunas de estas “economías regionales”, inclusive yendo en detrimento de otras. Precisamente en esa dinámica se ha desenvuelto la historia económica del Ecuador en la que la pugna por el acceso al poder central siempre ha estado supeditada a la consecuente capacidad de favorecer desde el Estado a determinados sectores económicos, definidos inclusive en términos regionales.

La segunda idea descansa en la realidad económica de los países en el contexto actual del fenómeno denominado “globalización”. Las economías modernas, cada vez más integradas a escala internacional, tienen como puntal de su desarrollo al comercio exterior. En este sentido, el Ecuador enfrenta desventajas endémicas por su incapacidad de abandonar su anquilosado modelo agro exportador petrolero caracterizado por la pérdida continua de recursos en virtud del denominado “deterioro de los términos de intercambio”, fenómeno caracterizado por la pérdida económica resultante de la inexistencia de valor agregado en las exportaciones, frente a importaciones altamente industrializadas. En este sentido, la aparente salida a través de un proceso de industrialización de las exportaciones nacionales, se vuelve inviable por los condicionamientos estructurales y de escala de la economía nacional. Pero estos limitantes pueden obviarse si el re direccionamiento del comercio exterior ecuatoriano se lo hace a través del impulso de los servicios que, por sus características intrínsecas y sus bajos requerimientos para ser prestados y exportados, se presentan como la alternativa evidente, y hasta ahora ignorada.

La creciente importancia que tienen los servicios en las economías modernas ha llevado a cifras en que en los países desarrollados este sector contribuya con niveles de alrededor del 80% de su PIB mientras que en las economías en desarrollo, los servicios no representen menos del 50%. Asimismo, este efecto se ha evidenciado en el comercio internacional en el que, gracias a los avances tecnológicos, principalmente en el desarrollo de las telecomunicaciones y el transporte, ahora los servicios representen un poco más del 20% del total de los flujos a nivel mundial.

Pero esta creciente importancia de los servicios en las economías y el comercio internacional no ha estado acompañada al mismo ritmo por la teoría. La literatura académica sobre el comercio de servicios, que además es reciente, está enfocada básicamente hacia la determinación de sus efectos sobre un limitado número de variables a nivel macroeconómico. Esta situación se ha traducido en la poca producción de estudios para el análisis sectorial de los servicios enfocados en la evaluación de los impactos de la liberalización de sus mercados y la definición de estrategias para su negociación en los acuerdos de apertura comercial, a la vez que las discusiones en materia del comercio servicios en los foros internacionales ganan importancia por la proyección que adquiere este sector, como puede observarse a través de los esfuerzos que en esta materia realizan países como Brasil y la India.

Por otra parte, las estadísticas convencionales de los servicios, como la cuenta que registra sus flujos comerciales en la balanza de pagos y la estadística sectorial registrada en las Cuentas Nacionales, no son suficientes para una medición y evaluación pormenorizadas, que proporcionen los medios necesarios para el desarrollo de análisis sectoriales exhaustivos. Es en este sentido que el estudio elabora una investigación integral que permite la construcción de un análisis de potencialidades y vulnerabilidades a efectos de la determinación de estrategias maximizadoras de los beneficios para los sectores de servicios del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) y la Provincia de Pichincha que presenten un potencial para la exportación de sus prestaciones, y la determinación de estrategias minimizadoras de las pérdidas para los sectores que resulten vulnerables a los posibles impactos negativos, en ambos casos derivados de eventuales suscripciones futuras de acuerdos comerciales bilaterales o multilaterales.

Con estos elementos se definen proyectos específicos de apoyo para la prestación y exportación de los servicios generados en el Distrito Metropolitano de Quito y la Provincia de Pichincha con potencial de resultar favorecidos por la apertura comercial en el marco de la futura suscripción de acuerdos comerciales bilaterales o multilaterales, y la protección de los servicios que resulten bajo las mismas condiciones vulnerables en el mercado local frente a la competencia extranjera.

En lo que respecta a la medición del potencial de exportación, ésta se asienta en la determinación de indicadores de eficiencia en la prestación de servicios en términos de la utilización de mano de obra como el insumo principal, bajo el supuesto de que la generación de la producción de servicios es intensiva en la utilización del factor trabajo. Por su parte, la vulnerabilidad competitiva consiste en la medición de la eficiencia en la producción de los servicios en relación a los costos generados en el proceso. En este análisis se incorporan tanto los costos por utilización del factor trabajo así como todos los demás costos de operación (consumo intermedio). De esta manera es posible evaluar cuánto se genera de producción neta por unidad monetaria insumida en la prestación de cada servicio.

Al obtenerse los resultados, se observa que en el DMQ y en la Provincia de Pichincha son los servicios de franquicias los que ocupan el primer lugar y son seguidos por varias prestaciones particulares relativas a servicios informáticos, en especial las prestaciones de tipo “outsourcing” como son los servicios de bases de datos y de procesamiento de datos y/o información en línea, sectores que resultan interesantes por cuanto involucran cierto nivel de calificación de los prestadores e inclusive una base tecnológica adecuada. También se pueden identificar las prestaciones relativas a arrendamiento de maquinaria y medios de transporte sin operarios, sectores también asociados a una utilización de tecnología y de bienes de capital importante. Asimismo, aparecen con potencial de exportación algunos servicios profesionales y servicios de apoyo a los servicios médicos como son los de laboratorio dental.

En el caso de la determinación de vulnerabilidad, los sectores identificados para el DMQ difieren de manera importante con los correspondientes a la Provincia de Pichincha. En este último caso son fundamentalmente los servicios profesionales en general los que presentan vulnerabilidad y de manera expresa en lo que respecta a prestaciones transfronterizas. Mientras, para el DMQ los sectores vulnerables corresponden a distribución eléctrica, transporte por carretera (especialmente de carga), telecomunicaciones (telefonía celular) y servicios inmobiliarios como los más destacables por sus características y efectos.

Sobre estos elementos y luego de una caracterización particular de la condición competitiva de los sectores identificados, se propone una estructura básica para la implementación de un sistema integral y eficiente de apoyo a las prestaciones de servicios, desde las administraciones locales del DMQ y la Provincia de Pichincha, orientado en términos de propiciar condiciones favorables a la generación de competitividad en los sectores con potencial de exportarse a los mercados internacionales, y de minimizar las posibilidades de afectación negativa de la competencia extranjera a los sectores vulnerables que por sus características particulares requieran de protección.

Esta estructura se sustenta en la necesaria conformación al interior del gobierno local de una Unidad técnica específica de apoyo al comercio de servicios definida a través de tres ejes estructurales: institucional, documental y de estudios, y operativo, que se combinarán con un sistema de apoyo financiero orientado a la facilitación de canales de crédito a bajo costo como elemento de fomento al desarrollo de las actividades orientadas a la exportación de servicios.

La idea fundamental del establecimiento de una unidad técnica de estas características radica en la necesidad, ahora ineludible, de que en materia de comercio exterior se proceda con el desarrollo de actividades de “inteligencia comercial” que no son sino el manejo de información que permita la optimización de las acciones de los exportadores de servicios. Esto en virtud de que a título individual cada prestador no podría costear la obtención y manejo de este tipo de información especializada y técnica, siendo entonces esta la primera línea de apoyo desde el gobierno local en su afán de impulsar la economía regional.

En una segunda línea, el manejo de la información debe darse también desde una perspectiva de “casa adentro” vinculada al tema del financiamiento. Un mejor

conocimiento de los prestadores y exportadores de servicios a nivel local, frente al establecimiento de canales de financiamiento productivo específicos, redundarán en menor riesgo crediticio, menores tasas de interés, y una intermediación financiera eficiente orientada a apoyar actividades que tienen un verdadero potencial para la generación de desarrollo económico regional.

En definitiva, el diagnóstico y propuesta realizados en el libro, apuntan hacia otros espacios que, curiosamente no han sido evaluados en el pasado, contrastando con los esquemas de desarrollo económico del Ecuador que siempre se han planteado sobre la base de un modelo cuyos orígenes pueden extenderse incluso desde antes de la época republicana.